

JOAQUIN POSADA GUTIERREZ

# MEMORIAS HISTORICO-POLITICAS

*Neque me divorsa pars in civilibus  
armis movit a vero.*

SALUSTIO, "Frag. Hist."

*En medio de las facciones armadas  
en guerra civil, el espíritu de partido  
no me ha desviado de la verdad.*

Esta edición se toma de la que dirigió el señor José Joaquín Casas, por comisión de la Academia Colombiana de Historia.

TOMO V



BIBLIOTECA POPULAR DE CULTURA COLOMBIANA

INDICE DEL TOMO V



CAPITULO CUARENTA Y SEIS

Págs.

*Orígenes de la revolución de 1840.*

(1839)

- I.—Legislación colombiana sobre monasterios—II. Amenazas de la oposición, dentro y fuera del Congreso.—III. Ley granadina sobre supresión de conventos menores en Pasto, expedida sin oposición alguna y con el voto de Santander (5 junio 1839). Con la noticia de esta ley se alborota el pueblo de Pasto. El Padre Villota, del Oratorio, dirige el movimiento. Esponsión celebrada por los sublevados con la guarnición de Pasto.—IV. Obando pretende autorizaciones para pacificar a Pasto. El Gobierno desaprueba la esponsión, y nombra comandante en jefe al general Herrán. Quejas de Obando por este nombramiento.—V. Discusión sobre la conducta del Gobierno en aquellas circunstancias. .... 7

CAPITULO CUARENTA Y SIETE

*Campaña de Pasto*

(1839)

- I—Obando simpatiza con la insurrección de Pasto, en que ve comprometidos a sus amigos.—II. Herrán consulta a Obando en Popayán sobre el modo de sofocar la revolución, y Obando se deniega a dar parecer. Herrán, de acuerdo con el obispo de Popayán, despacha a Pasto una comisión de paz a cargo de dos eclesiásticos. Recriminacio-

nes de Obando contra el Obispo y la comisión.—  
 III. El gobernador de Túquerres envía otra comisión de eclesiásticos. Herrán marcha en persona, y solo, a ofrecer indulto a los sublevados. El Padre Villota se inclina al sometimiento, pero los insurrectos no cejan. Herrán, amenazado, sale calladamente de Pasto. Proclaman los pastusos federación, capitaneados por el comandante Alvarez. Herrán pasa el Juanambú, y se sitúa a la defensiva de Buesaco.—IV. El general Obando, indiciado de auxiliar la revolución, se traslada a Bogotá. Finge más tarde que se le perseguía entonces, porque se temía su futura candidatura a la Presidencia.—V. Peligrosa posición de Herrán. El guerrillero realista Noguera, guarecido en Berruecos, sale en armas victoreando al rey de España. Sorprende y degüella un destacamento, y corta las comunicaciones de Herrán en Buesaco, y es derrotado (31 agosto 1839). Herrán entra a Pasto, pone en libertad a los prisioneros; y publica un indulto. Invectivas de Obando contra sus mismos amigos: El general Santander guarda silencio. Alzamiento en Vélez . . . . .

#### CAPITULO CUARENTA Y OCHO

*Renovación de la causa criminal contra los asesinos de Sucre. Su origen y consecuencias*

(1839-1840)

- I.—Horror que inspira el asunto de este capítulo.—
- II. Situación de la República a fines de 1839. Los facciosos en el Sur hacen guerra de guerrillas. El Presidente Márquez emplea liberales que le hostilizan y hacen traición. Condición y costumbres de los indios de Pasto y de Tierradentro.

Págs.

III. Anúdase (con el capítulo 33º del tomo II) la historia misteriosa del asesinato del Gran Mariscal Sucre. Eraso, aprehendido por traidor, se aterra, y equivocando el motivo de su prisión, hace con su mujer revelaciones sobre el asesinato de Sucre. Por denuncia del mayor Mutis el Gobernador de provincia manda instruir proceso contra Eraso. Ratifica Eraso su confesión contra Obando, y denuncia unas cartas que se hallan en el hueco de una roca. Cartas de Alvarez y Obando descubiertas. Díctase auto judicial de prisión contra Obando y Apolinar Morillo. — IV Todos deploran la casual renovación del proceso, temiendo sus consecuencias. Obando se traslada de Bogotá a Popayán a presentarse al Juez.—V. Morillo es reducido a prisión en Cali. Declara contra Obando.—VI. Otra declaración de Eraso. Comentario sobre los datos precedentes.—VII. Posteriores descargos de Obando contra los generales Isidoro Barriga y Flórez. VIII. Consideraciones especiales con que es tratado Obando en Popayán. Se le envía a Pasto. Amagos de nueva tormenta.—IX. Obando en vía para Pasto se pronuncia. Como trató de explicar después aquel acto. No había medio legal de indultar a Obando, ni él admitía este arbitrio. Ley de 21 de marzo de 1832.—X. Ya desde 1831 Obando y López se resistían a someterse a juicio. Mis predicciones sobre este punto en una conferencia con el general Urdaneta (1831). Fuerza y prestigio que Obando comunicaba a la rebelión. Su primer golpe. Herrán envió a él una comisión de paz. Conferencian ambos generales. Esponsión de los Arboles (22 de febrero 1840). Obando comprometido a residir en Pasto mientras se sigue el juicio, vuelve a conspirar. XI. Reúnese el Congreso de 1840. Empiezan los revolucionarios a usurpar el título de *liberales*, común a ambos partidos. Santander, jefe de la opo-

sición en la cámara de representantes. Sesión de 27 de marzo. Santander opina porque se use de lenidad con los insurrectos; el coronel Joaquín Acosta sostiene el cumplimiento de las leyes penales. Discusión acalorada entre el general Antonio Obando y el coronel Borrero (día 30). Fulminante discurso de Borrero contra Santander, Santander herido profundamente, replica en otra sesión, y no vuelve a la Cámara. Muerte del general Santander (6 de mayo de 1840), y honores que se tributan a su memoria.—XII. Calumnias del general Obando contra el doctor Cuervo, alusivas a la muerte del coronel M. París.—XIII. Herrán y Mosquera, blanco de la oposición. Achaca la oposición a la presencia de Mosquera en el ministerio los males de la guerra civil. El presidente Márquez, complaciendo a la oposición, separa a Mosquera del Ministerio, y le da un cargo militar. Prosigue la causa de Obando. Careo con Morillo. Explicaciones que dio entonces Obando, y las que dio más tarde, para desvanecer los cargos que contra él resultaban.—XIV. ¿Quién era Apolinar Murillo? Retrato que de él hace Obando. Contradicciones de Obando consigo mismo y con López.—XV. Culpable sistema de defensa adoptado por Obando. Observaciones sobre la comisión que envió Obando a Flórez después del asesinato de Sucre.—XVI. Discusión sobre varias alegaciones de Obando.—XVII. Conferencias de Flórez y Mosquera en Ibarra. Flórez desiste por el pronto de sus pretensiones sobre límites, y Mosquera le ofrece su particular apoyo para reformar el tratado internacional en términos satisfactorios.—XVIII. Herrán, avisado de que Obando conspira, fía en la palabra de honor de Obando, y no toma providencias. Obando y sus compañeros indiciados de complicidad en el asesinato de Sucre, salen de Pasto.

Págs.

una noche (5 de julio de 1840), y se ponen en armas. Nota oficial de Herrán sobre este suceso. Falsas causales alegadas después por Obando para cohonestar su conducta. El autor ofrece dictar sentencia de primera instancia en los capítulos siguientes . . . . .

45

## CAPITULO CUARENTA Y NUEVE.

*La revolución en las provincias del norte. — Conflagración general. — Triunfo de Buenavista.*

(1840).

I.—Renuévase la guerra de Pasto. Tropas ecuatorianas auxiliares de nuestro Gobierno. Obando sospecha de Noguera y le fusila. Obando derrotado en Huilquipamba por el ejército aliado. Se divulga la falsa nueva de su muerte.—II. Ciérrase imprudentemente a Obando el paso para el Perú. Llegan a Pasto noticias de la sublevación de Vélez y el Socorro. El Gobernador del Socorro, coronel González, hace traidoramente armas contra el Gobierno. Bate al coronel Franco en la Polonia, y avanza sobre Bogotá. El Gobierno, por una circular, se declara impotente para dominar la revolución. Desconcierto general. Los jefes constitucionales que militan en el Sur no desmayan. Flórez envía nuevos auxilios. El Presidente Márquez deja la capital y llega a Popayán.—III. El coronel González marcha sobre la capital. El Gobierno envía a él una comisión de paz. Insolente *ultimatum* de González. IV. El coronel Córdoba se adueña de Medellín. Infructuosa oposición que le hacen algunos pueblos de Antioquia. El Gobernador de la provincia, señor Obregón, apoya el alzamiento. González, animado con tales noticias, amenaza a la

capital.—V. NEIRA. Entusiasma el coronel Neira al paisanaje de Bogotá. Con fuerzas improvisadas marcha a la Sabana.—VI. En Buenavista, Neira embiste al enemigo y lo desbarata (28 de octubre 1840). González se retira a Sogamoso, y más tarde torna a presentarse en Zipaquirá.—VII. El Presidente Márquez vuelve a la capital. De resultas de sus heridas muere Neira: duelo nacional (7 de enero 1841) . . . . . 168

## CAPITULO CINCUENTA

*La revolución en las provincias de la costa. — Mi  
prisión en Santa Marta*

(1840)

I. Soy nombrado comandante general de la plaza de Cartagena. Se me confieren facultades para obrar discrecionalmente en toda la costa atlántica. Obaldía y Obando hacen escándalo de esta autorización.—II. Paso a Mompos; vuelvo a Santa Marta en previsión de una revuelta; regreso a Cartagena.—III. Llegan a Cartagena noticias de la insurrección socorrana. De acuerdo con el gobernador me doy a la vela en Bocachica (11 de octubre 1840), en vía para Santa Marta, a reunir sus fuerzas. Llego de noche al puerto de Santa Marta, y en la bahía me encuentro prisionero del general Carmona. Quedo detenido en Santa Marta, y se me traslada a la Ciénaga. Rechazamos el general López, de tránsito, y yo, las propuestas del general venezolano Mariño. Noticias de pronunciamientos sucesivos en la Costa, bajo la *supremo* dirección de Carmona.—IV. Separación temporal del Istmo. En Cartagena soy tratado con dureza. Soy expulsado a Jamaica, y antes de partir me concierdo con mis com-

pañeros de diputación al Congreso sobre el modo de ir a la capital.—V. De Jamaica salgo con ellos, y llego a Maracaibo (9 de enero 1841). Afectuosa acogida en Maracaibo. En Cócota me úno a Herrán, general en jefe, y seguimos a Bogotá. Informo al Presidente de la situación de la Costa. Apruébanse mis indicaciones, y acuérdase obrar sobre el litoral por Maracaibo.—VII. Malas noticias del sur y occidente se reciben en la capital: capitulación de Borrero en Itagüí; avances de Obando y Córdoba en el sur; amagos de fuerzas de Carmona sobre Honda. El Gobierno cambia de plan, y concentra su atención en el sur. Dejo mi puesto en el Congreso, y llamado por el general Herrán, le sigo a Honda. Feroz piratería en las playas del Magdalena . . . . . 192

#### CAPÍTULO CINCUENTA Y UNO

*Campaña sobre el sur. — Mi contramarcha de Cartago*

(1841)

I.—Me encargo del mando de la 3ª división, con orden de marchar a Cartago a apoyar la 2ª división, al mandó de Borrero y obrar sobre Antioquia. Recibo en el camino noticia de la destrucción de la 2ª división en García. Continúo mi marcha, y pasando la cordillera, salgo a Cartago.—II. Descríbese el asalto y matanza del llano de García.—III. Dificultades de mi situación. Extracto de mi correspondencia oficial con el general en jefe. Convoco a los vecinos de Cartago, y se proponen varios planes.—IV. Correspondencia de Obando con Córdoba. Extracto del diario de la 3ª división escrito por el comandante Acosta.—V. Amenazado de cerca a un tiempo por Obando y por Córdoba, emprendo retirada a Iba-

gué. Me despido de los enfermos que dejo en Cartago. Carta que me escribe Córdoba, y mi contestación.—VI. Paso la montaña y llego a Ibagué. El Gobierno aprueba mi conducta.—VII. Honor al Gobierno y al general en jefe.—VIII. Recibo en Ibagué la noticia del triunfo alcanzado por Mosquera sobre Carmona en Tescua. . . . . 226

## CAPITULO CINCUENTA Y DOS

*Campaña de Neiva. — Triunfo de Riofrío*

(1841)

I.—El general Herrán electo Presidente de la República. Me llama a Neiva. Ventajas parciales y próximo amago del enemigo. Herrán vuelve a Bogotá. Yo paso a Aipe, y de ahí a Villavieja a reorganizar mi división. Con ella vuelvo a Neiva a hacer frente a la división de vanguardia de Obando, que mandada por Sánchez, se movía de La Plata.—II. Marcho de Neiva: orden en que se mueve mi división. Descripción del sitio de Riofrío. Preliminares del combate. Batalla y triunfo de Riofrío (5 mayo 1841).—III. ¿Por qué no seguí el alcance a los fugitivos?—IV. Desabrimiento del coronel Franco. El general Herrán aprueba mi conducta. Llego a La Plata.—V. Consternación de Obando por la derrota de Sánchez. Mi ascenso a general.—VI. Ojeada retrospectiva a los sucesos de Antioquia. Henao derrota a Vesga en Salamina (el mismo 5 de mayo). Vesga y otros compañeros suyos son juzgados y pasados por las armas . . . . . 274



FIN DEL TOMO V